**Preguntas frecuentes***R.J. Wieland*

**¿Debía Cristo “ser hecho semejante en todo a los hermanos”, o a los “hermanos santos”?**

Alguien nos escribe sugiriendo que **Hebreos 2:17** no implica que Cristo “tomó sobre su naturaleza sin pecado nuestra naturaleza pecaminosa” (Ellen White, *El ministerio médico*, 238), sino la naturaleza de los “hermanos santos” de **Hebreos 3:1**.

Cada vez que el Nuevo Testamento describe a Cristo como siendo “hecho”, está presentando su humillación, la forma en la que vino a ser aquello que en sí mismo no era anteriormente: “*Venido a ser* de la simiente de David según la carne” (**Rom 1:3**); “Al que no conocía pecado, por nosotros lo *hizo* pecado” (**2 Cor 5:21**); “*hecho* por nosotros maldición” (**Gál 3:13**), “*hecho* de mujer, *hecho* súbdito a la ley” (**Gál 4:4**); “*hecho* semejante a los hombres” (**Fil 2:7**), “*hecho* un poco menor que los ángeles” (**Heb 2:9**). La Biblia no dice que fuese “hecho” santo, ya que *lo era desde siempre*. Cristo sólo fue “hecho” aquello que no era antes.

La gloria de esa verdad está en que, al ser *hecho* pecado por nosotros, nosotros podemos ser *hechos* justicia de Dios en él (**2 Cor 5:21**). El original emplea dos verbos diferentes para “hecho”. El primero significa que Cristo vino a ser algo que antes no era, y el segundo significa que nosotros venimos a ser hechos algo que, por nosotros mismos, nunca habríamos llegado a ser: justos.

La Biblia no enseña jamás que nosotros, nacidos con naturaleza pecaminosa, seamos hechos santos o justos independientemente de nuestra elección (en ese caso sería imposible que Dios nos salvara incluyendo la cualidad de seres libres con que nos dotó al crearnos). Venimos a ser hechos santos y justos solamente mediante nuestra elección voluntaria, por la fe en *el Salvador que fue hecho* lo que somos nosotros, de forma que al morir al pecado (**Rom 6:10**), pudiera redimirnos de ser lo que éramos: esclavos del pecado.

[*N. del T.*: Se debe notar que estamos hablando de la *naturaleza* humana recibida al nacimiento, que es igual para todos los “hermanos”, sean o no santos (la santidad tiene que ver con el *carácter*)].

**¿Qué materiales contienen el mensaje que Waggoner dio en la Asamblea de la Asociación General de 1888?**

El mensaje que Waggoner presentó en la Asamblea de la Asociación General de 1888 está bien representado en una serie de artículos que escribió y publicó en *The Signs of the Times* inmediatamente después de la Asamblea, el primero de los cuales apareció en el número del 21 de enero de 1889. Dichos artículos fueron posteriormente impresos prácticamente sin variación en forma de libro -en 1890- bajo el título ‘[*Cristo y su justicia*](http://www.libros1888.com/Pdfs/justicia.pdf)’. Disponemos también de sus sermones de la Asociación General de 1891, así como de su libro ‘*El Evangelio en la Creación*’ (1894). También sus artículos presentando Romanos versículo a versículo, en *Signs of the Times* (1895-1896), publicados en castellano como ‘[*Carta a los Romanos*](http://www.libros1888.com/Pdfs/romanos.pdf)’. Disponemos de sus artículos en la versión de Inglaterra de *Present Truth* del mismo período.

Disponemos además de los [24 sermones de Jones](http://www.libros1888.com/atj1893.htm) en la asamblea de la Asociación General de 1893, así como numerosos artículos. Él estuvo en perfecta armonía con la enseñanza de Waggoner. Ellen White habló consistentemente de dos mensajeros, pero de un solo mensaje. Refiriéndose a ambos, declaró que su mensaje fue la presentación pública más clara del evangelio que oyera en 45 años.

[www.libros1888.com](http://www.libros1888.com)